

Capítulo 602 Examinadores Severos (¿O Algo Así?)

Finalmente, dos figuras salieron del humo, revelando sus identidades a los cansados examinados.

Uno de ellos, un joven de pelo negro de longitud media, emitía una atmósfera aterradora, a pesar de su rostro etéreamente hermoso.

Al igual que su padre, Straga priorizó el dominio físico y la habilidad marcial sobre las armas y la magia en el combate.

Su ropa reflejaba esa mentalidad: un par de pantalones dougi blancos, atados con su propio cinturón dorado, y una camisa negra sin mangas.

Sus nudillos y muñecas estaban envueltos con vendajes pesados, y cada uno tenía caracteres dracónicos escritos con rotulador permanente.

Si uno miraba con suficiente atención, era fácil ver que se trataba de los mismos caracteres escritos una y otra vez para formar una frase.

«Soy yo quien posee las armas de Dios. Cuando rujo, la tierra tiembla».

A su lado, su hermana estaba vestida con un atuendo de batalla mucho más formal.

Una brillante armadura de plata y bronce en forma de guanteletes, una placa de pecho, calzas y hombreras adornaban su cuerpo.

Unas medias marrones entrelazadas con oro le llegaban hasta los muslos, dejando aún un poco de carne expuesta.

Llevaba dos objetos en sus manos: una espada larga y un escudo.

La espada era más bien delgada y tradicional, con el material interior hecho de metal rojo brillante y el borde exterior trazado con plata.

Su escudo circular era mortificantemente horrible; mostraba el rostro de un familiar dragón de múltiples ojos.

Su largo cabello ondeaba detrás de su espalda en todas direcciones, debido a los fuertes vientos y la lluvia, pintando un cuadro majestuoso.



Flexionó los músculos de su espalda y dos enormes alas correosas de casi dos metros de largo brotaron de su cuerpo.

Con un solo aleteo de sus alas, comenzó a flotar hacia el cielo como un gran fénix.

"Todos sabemos que no podéis morir, así que perdonadnos por no andar con cortesías hoy. ¡Spjót!"

Thrudd levantó su escudo a lo alto y un gran rayo cayó del cielo.

Golpeando su escudo, con la fuerza con la que un coche bomba golpea un vaso de plástico, pero el metal y Thrudd se mantuvieron firmes bajo el poderoso golpe.

Se escuchó un zumbido extraño y un rugido desconocido, que provenía de algún lugar de la zona.

Thrudd bajó su escudo y reveló su horrible rostro una vez más.

Sólo que esta vez, la masa circular de metal ya no parecía viva, realmente estaba viva.

Con sus cuatro ojos brillando de un rojo horrible, dejó escapar otro gran rugido, pero esta vez no fue algo puramente sónico.

Con el bramido proveniente del interior de su metal, una masa concentrada de energía roja se formó justo en la cúspide de su boca.

Thrudd apuntó el escudo viviente al suelo, donde estaban los examinados, y le dio una única orden mental.

A su discreción, lanzas rojas de energía volátil llovieron en masa sobre los examinados.

Los ojos amarillos de Thrudd hicieron observaciones cuidadosas en ese momento, y el tiempo pareció ralentizarse para la joven diosa, mientras observaba sus reacciones.

Ella recordaba perfectamente los criterios de su padre para calificar este ejercicio, porque los habían ideado junto con su tía, antes incluso de que comenzara la prueba.

Aquellos que no pudieran evitar los ataques y fueran "asesinados", fracasarían.

Por el contrario, aquellos que estaban cerca y no intentaban ayudar o defender a quienes estaban a punto de morir, a pesar de tener la oportunidad de hacerlo, también fracasarían.

Aunque eso pudiera parecer duro, ambos lo consideraron necesario.

Se supone que el Éufrates debe actuar como uno solo bajo Kanami.



Se supone que comparten un vínculo como el de una familia y priorizan no solo sus vidas, sino también las de los demás, para asegurarse de no sufrir pérdidas.

No otra vez.

Si estos reclutas no podían ver el mérito de salvar a alguien, aun cuando pareciera que no había ningún beneficio en hacerlo, no estaban listos para ser sus élites.

Se valoraba la capacidad individual, pero ese no era el verdadero premio aquí.

Después de todo, la destreza en el combate se puede cultivar, pero es casi imposible enseñar a las personas egoístas a preocuparse por los demás.

Mientras las lanzas llovían del cielo, aproximadamente el diez por ciento de los soldados reunidos estaban bajo fuego del ataque.

La mitad de esos números murieron antes de saber lo que estaba sucediendo, y por lo tanto fracasaron.

Una cuarta parte de ellos, los que ya estaban debilitados, fueron salvados por otra persona.

Y el último cuarto logró, defenderse del ataque por sí solo.

Un segundo rayo cayó sobre Thrudd; esta vez la impactó de lleno.

Debajo de su primer par de alas, se formó un nuevo par hecho de luz roja.

Apretó más fuerte la espada en su mano y se lanzó en picado contra los dragones en el suelo, a una velocidad cercana a la de la luz.

Mientras su hermana se dedicaba a prácticas más llamativas; Straga desperdiciaba poder mágico en otras cosas.

Sus músculos ya estaban calentados treinta minutos antes, por lo que simplemente comenzó a rebotar arriba y abajo, como si estuviera en el medio del ring.

Frente a él, había algunos examinados que sacaron armas, cargaron su magia e incluso una pareja que entró en sus formas más grandes y escamosas.

Sin embargo, tardaron demasiado en prepararse, ya que estaban delante de uno de los hijos más fuertes de Abaddon.

"Demasiado lentos."

El suelo bajo los pies de Straga se abrió, mientras se lanzaba hacia delante, persiguiendo a los examinados con nada más que sus puños.



Levantando los brazos y poniéndose en su postura preferida de zurdo, Straga apareció frente al primer examinado, golpeándolo en la mandíbula, antes de que sus ojos captaran el movimiento.

Mientras que un golpe derecho normal habría puesto a alguien a dormir; los golpes de Straga volaron toda la cabeza del hombre en una niebla sangrienta.

Antes de que el cuerpo del hombre comenzara a tocar el suelo, Straga ya había atacado al siguiente oponente.

'Fallas.'

Luego se encontró con una mujer, y como golpear a una niña en la cara hizo que Straga se sintiera un poco como Chris Brown, cerró los ojos, se disculpó rápidamente y asestó un golpe devastador en el hígado.

Aunque normalmente no sería letal, Straga licuó todos los órganos de su torso, con la fuerza perfectamente controlada de su puñetazo, y la derribó de un solo golpe.

'Fallas... ¡Lo siento mucho, señora!'

Este patrón continuó, con él moviéndose como nada más que una mancha borrosa, y dejando una masa de cuerpos a su paso.

Incluso contra oponentes más grandes, Straga no sintió presión.

Golpeó a un gran dragón en la pierna y todo se rompió y la gran bestia comenzó a caer cuando perdió el equilibrio.

Una vez que su cabeza se acercó al suelo, Straga lanzó un puñetazo, un tanto incómodo, por encima de su cabeza y voló todo el cráneo del dragón, con la misma cantidad de esfuerzo que le habría llevado cortar el césped.

Mientras trozos de escamas y materia cerebral caían del cielo, Straga sacudió la cabeza con disgusto.

"Es como si no hubierais aprendido nada en los últimos dos meses. Ser más grande que yo no te hará mejor que yo, y estáis demasiado cansados para usar el cuerpo natural de manera eficiente... Doble fracaso".

Le tomó tres minutos y cuarenta y dos segundos atravesar una multitud de sesenta dragones.

Si fuera honesto, estaba un poco decepcionado de sí mismo.

«Papá probablemente podría haberlo hecho en dos...»



La melancolía no había afectado en absoluto la percepción espacial de Straga, claro está.

Cuando una gran estrella aparentemente cayó sobre él desde el cielo, simplemente agrandó su cola y la golpeó a un lado, provocando que se formara un gran cráter a su derecha.

Un olor familiar llegó a su nariz y su corazón se aceleró prematuramente.

Dándose la vuelta lentamente, encontró a Mónica parada al lado de Adeline.

Él ignoró a la belleza de cabello púrpura, como si no estuviera allí, y permaneció fascinado (sin juego de palabras) ¹ por la belleza de su ardiente primer amor.

1 (star-truck – fascinado/deslumbrado, también puede usarse como deslumbrado por las estrellas, como tener crush con un famoso, aunque el autor dice que no hay juego de palabras)

"O-oye..."

Una sonrisa amenazó con formarse en los labios de Mónica.

"Ey."

"T-te ves bien... aunque eso no es nada nuevo..."

"¿No me he bañado en dos semanas y tengo la cara cubierta de suciedad?"

"Un diamante cubierto de tierra sigue siendo un diamante..." Straga parecía avergonzado por las palabras que salían de su boca, pero aun así no pudo detenerlas.

Mónica se sonrojó y miró al suelo.

Adeline miró de un lado a otro a los dos, con desconcierto.

'¿Qué carajo está pasando ahora mismo...?'

"¿R-Realmente deberías estar diciendo cosas así en este contexto...?", preguntó Mónica avergonzada.

—¡Jaja! ¡Probablemente no...! —Straga se rascó la mejilla tímidamente.

Un hombre intentó atacarlo por detrás con una lanza y él lo esquivó con facilidad.

Agarró el arma y la partió por la mitad, antes de apuñalar al hombre en la cabeza con la mitad rota; todo sin apartar los ojos de su amada.

"Te he estado observando todo el tiempo, como te prometí..." continuó.

"O-Oh, ¿sí..?"

"Sí..."

—¡En serio! ¿Qué demonios es esto? —gritó Adeline para sus adentros.

De repente, Straga parecía insoportablemente triste.

—La verdad es que necesito disculparme contigo. Me enojé con mi padre por permitirte hacer esto, después de verte enfrentarte al peligro y lastimarte... Casi entré aquí para salvarte yo mismo.

Adeline se dijo a sí misma que iba a quedarse sentada y escuchar, ya que también estaba empezando a encontrar esta situación interesante, a pesar de su evidente absurdo.

Bajando la cabeza, Straga continuó sus disculpas.

"Pensé que necesitabas protección y que, si no, algo terrible seguramente iba a pasar... pero papá me ayudó a ver que amar a alguien no significa necesariamente protegerlo de todo daño. También significa permitirle el espacio que necesita para crecer como individuo".

—Straga, tú... —Mónica movió los pies torpemente; completamente desprevenida para este tipo de ataque emocional.

'¡Awwwwwww...!' Adeline estaba contenta de poder presenciar semejante escena.

El rostro del joven príncipe estaba casi rojo, como una remolacha, pero no por la sangre.

Sin embargo, siguió soltando todo lo que había mantenido reprimido durante todas esas semanas.

"Lo admito... soy un tipo perfecto. Tengo mucho que aprender sobre... prácticamente todo. Eso incluye amar a alguien e incluso ser esposo".

Una gran andanada de ataques mágicos cayó sobre Straga por detrás, pero un escudo de poder mágico se formó para protegerlo y hacer rebotar el ataque, como un pájaro chocando con una ventana.

"Pero como hombre que dice amarte... sé que nunca volveré a frenarte, y que siempre seguiré alentándote. Incluso si yo soy el obstáculo que tienes que superar".

Con una sonrisa, Straga volvió a levantar los puños y, por primera vez desde que Mónica se fue de casa, parecía realmente feliz.



«Espero que puedas superarme. Porque nada me haría más feliz que verte conseguir todo por lo que has trabajado tan duro».